



UGT y CC OO acusan a Zapatero de mantener "las posiciones más agresivas"

L. ABELLÁN - Madrid - 02/09/2010

A menos de un mes para la huelga general, cualquier insinuación de recorte en los derechos sociales abona el terreno para animar a secundarla. Conscientes de ello, los sindicatos se han propuesto canalizar todo el descontento por los planes de ajuste ya aplicados y por los venideros.

A menos de un mes para la huelga general, cualquier insinuación de recorte en los derechos sociales abona el terreno para animar a secundarla. Conscientes de ello, los sindicatos se han propuesto canalizar todo el descontento por los planes de ajuste ya aplicados y por los venideros. La intención que expresó ayer el presidente del Gobierno de acometer la reforma de las pensiones pese a la oposición sindical encendió los ánimos de UGT y CC OO, que esgrimieron esas palabras como motivo para ir a la huelga el próximo día 29.

Las dos organizaciones emitieron un comunicado conjunto para rechazar "la amenaza de Zapatero de reformar las pensiones al margen del diálogo social". Se trata de una respuesta inusual, que los sindicatos suelen emplear para asuntos de más relevancia que unas declaraciones a la prensa. En la nota remitida ayer, CC OO y UGT acusan al presidente de amparar "las posiciones más agresivas" en pensiones y critican el "lamentable proceso de distanciamiento del Gobierno" respecto del Pacto de Toledo.

Las palabras de Zapatero certifican lo que hasta ahora solo era una impresión: que el Ejecutivo abordará la reforma de las pensiones sin el acuerdo de los sindicatos y probablemente sin el de los grupos parlamentarios reunidos en el Pacto de Toledo, que en las próximas semanas debe concretar su modelo de reforma. Los sindicatos resaltan la contradicción entre las respuestas que ofrecen el Ministerio de Economía y el de Trabajo sobre los cambios en las pensiones. Mientras Elena Salgado ha optado por las evasivas para referirse a la reforma que planea el Gobierno, Celestino Corbacho ha ofrecido ya pistas concretas, como que el periodo de cotización que se toma como referencia para calcular la prestación aumentará de 15 a 20 años.

Con todo ese material, UGT y CC OO aprovecharon para llamar a los trabajadores a "dar una respuesta clara a los planes de ajuste del Gobierno", que debe traducirse en una "participación masiva" en la huelga.

Los sindicatos vincularon, además, las pensiones con el motivo oficial de la protesta, la reforma laboral que fomenta la flexibilidad en las empresas, abarata el despido e intenta frenar la temporalidad: "Insistir en un modelo productivo basado en la precariedad y en los bajos salarios es contradictorio con mantener sistemas de protección social adecuados", argumentaron.

El secretario general de UGT, Cándido Méndez, inició ayer la campaña para alentar la huelga con una asamblea de delegados en Madrid. "El día 29 pararemos Madrid para que Madrid siga andando con los trabajadores a la cabeza", sentenció en ese foro.